

Artikolo pri helpemo de esperantistoj
al infanoj el Aŭstrio post la I Mond-milito
de JAVIER ALCALDE VILLACAMPA

Aperinta en ĵurnalo presita en Zaragozo

HERALDO DE ARAGÓN, sábado 5. sep. 2015

[p. 23]

La histórica solidaridad de las familias españolas con los refugiados

Hace 100 años, Europa y Oriente Próximo estaban inmersos en el mayor conflicto bélico de la historia. Entre 1914 y 1918, murieron más de 35 millones de personas. Austria perdió parte de su territorio y su sociedad quedó económicamente desarticulada y políticamente inestable. Los habitantes se enfrentaban a miseria y epidemias. Algunos intentaron buscar a los niños austríacos un futuro mejor, como los esperantistas, unidos por un ideario de fraternidad y con una densa red de contactos internacionales. A ellos se dirigirían al acabar la guerra sus correligionarios de Estiria para que acogiesen temporalmente a los niños. La respuesta más sólida vino de los territorios de la antigua Corona de Aragón, en una operación coordinada desde Zaragoza por el abogado Emilio Gastón Ugarte (abuelo de Emilio Gastón Sanz, primer Justicia de Aragón tras

el franquismo). Fueron 330 niños austríacos acogidos por familias de once provincias españolas entre 1920 y 1923. Algunos se quedarían de forma permanente en España.

Del ejemplo del humanitarismo práctico de los esperantistas cabe extraer dos lecciones para la crisis actual de los refugiados sirios que piden asilo en Europa. Primera: entonces también había aquí crisis económica, además de gran inestabilidad social y política que acabaría con el golpe de Primo de Rivera. Segunda: la iniciativa tuvo lugar al margen de las instituciones. El ambiente que esperaba a los refugiados en la tierra de acogida no era probablemente el más propicio, pero la iniciativa fue un éxito gracias a todas aquellas personas que, superando numerosos obstáculos, mostraron su generosidad altruistamente. En un momento como el actual, las instituciones deberían ayudar a que las familias aragonesas y las del resto de España pudiesen mostrar tanta solidaridad con las víctimas y supervivientes de la guerra como las que mostraron nuestros antepasados hace 100 años.

Javier Alcalde Villacampa BARCELONA